

EL ANTILLANO

LLEGAMOS a Bilbao.

Tras dos años y siete meses,
regreso a ti, ciudad maldita y metida en lo más
hondo de mi pecho.

Bordeamos

la peña de Orduña;

rozamos

los aledaños de Orozco.

Al fondo,

al fondo, cada vez más próxima,

más adusta y oxidada,

más

entrañable

BILBAO

22 julio 1968

